







Eduardo Galvano, escritor uruguayo, autor de varios libros, traducidos a más de veinte idiomas.

# De escritores

## El Mundo

Un hombre del pueblo de Negui, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo.

A la vuelta, contó. Dijo que había contemplado, desde allí arriba, la vida humana. Y dijo que somos un mar de fueguitos.

El mundo es eso -rellató-. Un montón de gente, un mar de fueguitos.

Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sencillo, que si se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin purpurarse, y quien se acerca, se enciende.

El libro de los abrazos

## El parto

Tres días de parto y el hijo no salió:

-Tá trancado. El negrito tá trancado- dijo el hombre.

El vestía de un rancho perdido en los campos.

Y el médico fumó.

Maletín en mano, bajo el sol del mediodía, el médico anduvo hacia la lejanía, hacia la soledad, donde todo parecía cosa del jardín desierto y llegó y vio.

Después se lo contó a Gloria Galván:

La mujer estaba en las últimas, pero todavía jadeaba y suspiraba y tenía los ojos muy abiertos. A mí me faltaba experiencia en cosas así. Yo temblaba, estaba sin un criterio,

mundo entre las piernas abiertas de la mujer.

El médico se dio cuenta de que el hombre había estado tirando. El brazo estaba despijelado y sin vida, un colgajo sucio de sangre seca, y el médico pensó: No hay nada que hacer.

Y sin embargo, quiso saber por qué, lo acarició. Roñó con el dedo índice aquella cosa inerte y al llegar a la manita, súbitamente la manita se cerró y le apretó el dedo con alma y vida.

Entonces el médico pidió que le hirvieran agua y se arremangó la camisa.

El libro de los abrazos

## Nochebuena

Fernando Silva dirige el hospital de niños, en Matagua.

En vísperas de Navidad, se quedó trabajando hasta muy tarde. Ya estaban sonando los cohetes, y empezaban los fuegos artificiales a iluminar el cielo, cuando Fernando decidió marcharse. En su casa lo esperaban para festejar. Hizo una última recorrida por las salas, viendo si todo quedaba en orden, y en eso estaba cuando sintió que unos pasos lo seguían. Unos pasos de algodón: se volvió y descubrió que uno de los enfermitos le andaba atrás. En la penumbra, lo reconoció. Era un niño que estaba solo.

Fernando reconoció su cara ya marcada por la muerte y esos ojos que pedían disculpas o quizás pedían permiso.

Fernando se acercó y el niño lo rozó con la mano.

-Decile a... -susurró el niño- decile a alguien, que yo

## EL AUTOR

Eduardo Galvano nació en Montevideo, Uruguay, en 1940. En su ciudad natal fue jefe de redacción del semanario "Marcha" y director del diario "Época". En Argentina fundó y dirigió la revista "Crisis".

Es autor de varios libros, traducidos a más de veinte lenguas, y de una amplia obra periodística. Entre sus libros principales:

Las venas abiertas de América Latina (1971).

Días y noches de amor y de guerra (1978).

La trilogía Memorias del Pueblo.

El téteo a sol y sombra (1993).

Recibió el premio Casa de las Américas en 1975 y 1978, y el premio Diana Alba. Recibió el American Book Award por la Washington University en 1989.

# **De escritores. [artículo]**

Libros y documentos

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1999

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

De escritores. [artículo]. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)